

LA REPRESENTACIÓN DE DOCENTES DE TALLER Y ALUMNOS DE 3º AÑO DE POLIMODAL ACERCA DE LA RELACIÓN EDUCACIÓN Y TRABAJO EN LA ESCUELA TÉCNICA

Isabel Amate Perez, Inés Ameijde, Norma Campos, Ana Sofia Nuñez Campero.
Instituto de Educación Tecnológica (I.S.E.T.)
isabelamateperez@gmail.com

En el informe que se presenta a continuación, se exponen los resultados de la primera etapa del Proyecto de Investigación que aborda como objeto de estudio la representación de docentes de Taller y estudiantes de acerca de la relación Educación y Trabajo.”

Las preguntas que orientan el proceso de investigación son:

- ¿Cómo el tránsito por la Escuela Técnica deviene experiencias de trabajo en el marco de las nuevas condiciones de Globalización y dilución del Estado- Nación?,
- ¿Cuáles son los rasgos de las nuevas subjetividades que se instala desde la Escuela Técnica y qué diferencias guardan respecto de los sujetos formados por el aparato escolar en tiempos de Estado Nación?

En una segunda fase del proceso de investigación se trabajó revisando la literatura a fin de situar el tema socio históricamente, priorizando los antecedentes de investigaciones que se realizaron hasta la fecha, las normativas que fueron direccionando las acciones de las escuelas técnicas, y finalmente se definieron los encuadres teóricos desde los cuales reabordaría el análisis.

En una tercera fase se definieron las **Decisiones Metodológicas** pertinentes para abordar este objeto de estudio.

La perspectiva metodológica que fundamenta el proyecto de investigación es el enfoque cualitativo, destacándose el rol del investigador comprometido desde una posición de observador participante.

Cabe aclarar que los métodos que se utilizan en el contexto del Diseño de la Investigación no constituyen etapas aisladas y secuenciales, sino por el contrario son procedimientos superpuestos.

Se decidió abordar el objeto de estudio focalizando como estrategia Metodológica el Estudio de Caso, tomando como muestra en una primera etapa, una Escuela Técnica de la ciudad de San Miguel de Tucumán.

Los informantes claves se eligen de forma intencionada de acuerdo a criterios establecidos por el grupo de investigadores, este proceso de selección continúa durante todo el proceso de investigación. La recolección productiva de los Datos, se realizó principalmente a partir de **Técnicas cualitativas** diseñadas para tal fin:

- ✓ Entrevista a docentes de taller
- ✓ Taller con alumnos de Tercer año de Polimodal.

- ✓ Cuestionario a alumnos.

Para el **registro de la información** utilizamos soportes tecnológicos: grabador, cámara de fotos, filmadora.

En la **fase de análisis de los datos**, se recurrió preferentemente al análisis de contenido cualitativo y a la sistematización y procesamiento de datos a partir de procedimientos estadísticos.

RESULTADOS

En búsqueda del orden perdido

En nuestro país las escuelas técnicas acompañaron el desarrollo industrial y el modelo desarrollista implícito en las políticas estatales hasta principio de los 70'. (Liniestsky, 2004). La escuela proveía técnicos formados para el trabajo en la industria y para el desempeño de mandos medios en una organización industrial taylorista". En la actualidad frente a una sociedad neoliberal y con fuerte impronta de las leyes del mercado estas condiciones están hoy claramente debilitadas.

A partir de la reforma educativa de los 90, una de las problemáticas que se instaló y afectó el normal funcionamiento de las escuelas técnicas fue la vinculación con el trabajo. Esta temática es objeto de discusión y debate en distintos encuentros de escuela técnicas, sin embargo, aún no se ha podido encontrar una propuesta que recupere el mandato fundacional de la escuela, el cual hasta hoy tiene una fuerte impronta en el imaginario social.

Esto se infiere, en el discurso de los alumnos y de los docentes que enuncian y comparten en forma significativa, que la elección de la Escuela Técnica en gran medida se debe por un lado al deseo de realizar un tipo de especialidad que les asegura una pronta salida laboral, y por otro lado, al valor de continuar con una tradición familiar en la cual la técnica tiene un valor importante. Es reconocido significativamente tanto por docentes como por los alumnos, que la decisión de ingresar a la escuela técnica es por la "ilusión de que cumpla su promesa de asegurar la inserción inmediata en puestos de trabajo."

Sin embargo, en las entrevistas realizadas a docentes y alumnos, se advierten claras contradicciones, por un lado, producto de las vivencias que vienen enfrentando los actores institucionales en el campo laboral, y por otra parte, como resultado de la sensación de desconcierto, de incertidumbre por los continuos cambios en las currícula de la Escuela Técnica. Es de destacar, con respecto a esto como aparece en los discursos de los alumnos cuando se les pregunta acerca del año en que cursan algunos afirman que en 5º año, otros en 3º de Polimodal. Esto es una evidencia clara de los avatares sufrido estos últimos años por las Escuelas Técnicas que han ido incluso cambiando de denominación: Escuelas Tecnológicas, Institutos Politécnicos, Orientaciones del Polimodal, etc.

Los docentes, son poco críticos respecto a esto. La preocupación para ellos está focalizada en *resignificar el espacio de taller* con el protagonismo que contaba en la época del CONET, espacio en donde se concretaban políticas de un Estado de Bienestar hoy en retirada. Hay un reconocimiento generalizado por parte de los docentes de que las transformaciones producidas en la década del 90 debilitaron, fragmentaron la Escuela Técnica.

La fragmentación que se vive hacia el interior de la institución es significativa. Por un lado, el taller por otro lado, el aula. Estos “territorios,” son el reflejo de otra de las problemáticas aún no superadas por la Escuela Técnica. Una fuerte valoración por el trabajo “práctico o manual” tal como lo enuncian docente y alumnos y una tendencia a desvalorizar los contenidos disciplinares considerados “subordinado al Taller”. Es de recordar que esta problemática viene siendo destacada por distintos autores desde la década del 70 (Gallard, 1998; Riquelme, 2000; Tedesco, 2003; Tiramonti, 2003) como un rasgo de identidad de las Escuelas Técnicas.

Esto evidencia una brecha significativa no sólo en lo que se trasmite sino también en las actitudes que tiene el docente frente a este proceso de transmisión. Los docentes destacan que el taller es lo que los alumnos prefieren, “les cuesta menos” y por otra parte, el rol del maestro de taller es de “contención y de comprensión” hacia el alumno. En este sentido, al referirse a los “docentes del aula” destacan que los mismos “se vinculan con distancia hacia los alumnos”, desde el discurso de los docentes de Taller, esta es una de las razones por la cual los alumnos no aprenden.

Con respecto a esto un alumno destacó que *“no vale la pena estudiar contenidos disciplinares por que siempre se las lleva”* D32.

Otro dato que refuerza lo anterior es el siguiente: se advierte consenso en la opinión de los docentes acerca de que el rendimiento de los alumnos es bajo en el aula, no así en Taller, *“...en la parte de aula hasta donde yo conozco es muy bajo, podemos hablar bajísimo en el taller no se ve todavía eso, porque el chico todavía en el taller va con ganas de hacer cosas...”* D1.

En cuanto al proceso de transmisión de los conocimientos, los docentes destacan significativamente el “valor de la experiencia” como lo que da autoridad para ser “pasador de cultura”, antes que la formación disciplinaria y pedagógica.

En la formación general de los técnicos, las materias humanísticas, están desvalorizadas.

Cabría preguntarnos si las escuelas técnicas son consideradas por estos actores y las autoridades educativas, como organizaciones productivas o un gran taller, en vez de una escuela secundaria que forma ciudadanos.

A pesar de que uno de los docentes destaca la importancia de la formación y capacitación docente continua, un alto porcentaje de ellos valora la experiencia de haber trabajado en un Taller antes que en la docencia. A partir de ello se infiere que la experiencia es el único saber efectivo para el aprendizaje profesional.

Esto se sostiene por los comentarios de un docente que ha enseñado durante dieciséis años en la escuela Técnica: *“...no es lo mismo un ingeniero que ha salido del aula de la universidad y lo han nombrado profesor a un técnico que hace dos, tres años que está enseñando porque antes estaba trabajando en la industria o estaba trabajando en una empresa o estaba trabajando en otro tipo de cosas en la calle, la experiencia que esa persona ha adquirido le sirve mucho más a nuestro alumno...”* D1

Esto aporta evidencia de la profunda fragmentación entre teoría y práctica.

Tal como afirma Riquelme: “un problema básico es el de distinguir el campo de los conocimientos, del saber hacer y de las aptitudes y comportamientos requeridos para lo cual existen dos distinciones aplicadas a las actividades industriales y sectoriales:

- a- referida a la diferencia entre el “saber-hacer empírico”, o sea la relación práctica que mantiene el trabajador con el objeto y los medio de trabajo” y el “saber- hacer analítico, ” que requiere una base conceptual, una aproximación intelectual;*
- b- la otra relacionada con la distinción entre el “ saber-hacer parcial”, que se aplica a una parte del proceso de trabajo, y el saber hacer general y exhaustivo” que permite la comprensión de las situaciones de trabajo.*

El Taller en las escuelas técnicas, tiene un valor incommensurable, tanto para los alumnos como para los docentes.

“Porque me interesaban los talleres ya que aparte de la formación educativa que brinda el establecimiento estaban los talleres que brindan conocimientos y practicas sobre electricidad soldadura, que no tiene otras escuelas.” D35

Para los alumnos es el espacio de aprendizaje por excelencia pero también objeto de críticas continuas. Una de las causas de esto, podría estar vinculado a que en todo el año, en esta escuela el Taller no funcionó por dificultades de infraestructura.

Los docentes ven que las limitaciones para trabajar en taller están centradas principalmente a la falta de “modernización” de las maquinarias, esto no es advertido por los alumnos. Es de destacar con respecto a esto que ni los alumnos ni los docentes hicieron referencia a la necesidad de incorporar nuevas tecnologías en los talleres. Se podría inferir que al decir “modernizar las maquinarias” se está haciendo alusión a eso. Sin embargo, el término tecnología aparece en el discurso de docentes y alumnos una sola vez y el uso de la informática como herramienta de trabajo actual no aparece.

Otro concepto abordado por nuestro estudio es la concepción de trabajo en esta categoría analizamos los siguientes datos:

Con respecto a **las experiencias laborales** de los estudiantes un porcentaje significativo tuvo experiencia laboral desempeñándose principalmente en oficios.

Gallard (2003) advierte que enseñar lo técnico no debe necesariamente estar vinculado con una practica rutinaria y mecánica, como es el desempeño de un oficio, sino que en la actualidad son otras las competencias que se exigen para insertarse al mercado de trabajo.

Los alumnos de la Escuela Técnica vinculan el trabajo con actividades de orden manual, artesanal. Esto se ve confirmado desde la mirada de los docentes quienes coinciden que la mayoría de los alumnos concurren a la escuela técnica porque les gusta la destreza manual“...entonces el taller les da una oportunidad donde ellos pueden expresarse con las manos, con el conocimiento que tienen...” D2.

Con respecto a las expectativas que los alumnos tienen en relación al tipo de trabajo que realizará en el futuro se evidencian posiciones contradictorias. Por un lado, un grupo significativo de expresiones de los alumnos se imaginan trabajando realizando actividades vinculadas con lo técnico, especifican como ámbitos privilegiados las empresas e industrias.

En su mayoría el anhelo es trabajar en grandes empresas y ser ingenieros que ejerzan roles de mando.

Aparece en menor medida la referencia a ser el dueño de su propio trabajo o bien crea su fuente laboral en el discurso del alumno. D50

Trabajando de ingeniero electrónico o algún cargo importante en alguna empresa importante. D45

En una empresa de ingeniero D52

En alguna industria siendo el gerente D54

Con respecto al lugar de trabajo los alumnos hacen referencia a grandes empresas tales como: SCANIA, EDET, GASNOR.

En mayor medida están las de operarios de esas empresas. Se menciona en forma poco significativa el trabajo independiente, autónomo, como por ejemplo propietarios de su taller.

Las asociaciones que los estudiantes realizan con el concepto de trabajo tienen que ver con ideas vinculadas, a lo que Bauman (2003) reconoce como la “ética del trabajo”. La sociedad industrial construyó un entramado institucional y normativo que permitía la armonización de los intereses del mercado con las exigencias de la gobernabilidad. La ética del trabajo fue el principio fundante de la moral pública y privada. En el consenso de esta plataforma ética, la socialización familiar, la pastoral escolar y la disciplina fabril conformaron las subjetividades que requería el orden industrial. La Sociedad salarial afilia a los trabajadores al entramado social. A la vez que arraigaba y fijaba a los individuos a un entramado institucional que los comprometía con una ética y un conjunto de normas que regulaban sus conductas y los incorporaba funcionalmente al orden social. En este marco, el trabajo se constituyó en el referente obligado para la constitución de identidades y el tipo de inserción laboral que se lograba era el parámetro que definía la posición social y marcaba el estilo de vida que se correspondía con esta inserción.

“La ética del trabajo se refiere a un principio fundante de la sociedad industrial que asocia esfuerzo con dignidad individual y social, esto permitió por un lado, satisfacer la demanda de

mano de obra de la naciente industria, y establecer un principio normativo que regulaba la moral pública y privada. El respeto y la dignidad social estuvieron asociados al esfuerzo productivo. Esforzarse en una actividad que fuera útil para la sociedad y que por lo tanto mereciera la remuneración se constituyó en la medida de la dignidad personal.”

Este concepto define parámetros de socialización e incorporación cultural de la población, es el Estado su referente material (administración, gestión y financiamiento de instituciones escolares) y simbólico (provisión de un sentido que se pretendía universalista y que expresaba en clave nacional la cultura civilizada)¹. Portadora de una propuesta universalista que expresaba el conjunto de valores principios y creencias en los que se fundamentaba la “comunidad” a la que debían incorporarse las nuevas generaciones.

Para los alumnos el asistir a la Escuela Técnica es una apuesta a una “vida digna”. Esto se evidencia en las distintas expresiones que enfatizan el valor de la formación Técnica como promesa de inserción laboral inmediata.

Sin embargo algunos existe la ilusión de que la escuela técnica prepara para “el mundo del trabajo” pero otros alumnos son conscientes de lo “incierto” que se ha vuelto el sistema productivo. *“Depende de qué trabajo es posible encontrar primero. Ingeniero, guardaespaldas, o empresa de seguridad privada.” D30*

Hay muchas personas que estudiaron y salieron con un título, pero desgraciadamente no realizan ese trabajo como ser yo estoy estudiando electrónica pero no se si conseguiré trabajo como técnico electrónico si es así mejor D 45

Pero lo que se enfatiza a lo largo del cuestionario es la “promesa de la inserción laboral inmediata, esto se evidencia también en el reducido porcentaje de alumnos que manifiestan continuar estudiando.

Existe la esperanza de conseguir un trabajo con el título. D43

Otras expresiones dan cuenta de que la escuela técnica no cumple “la promesa de inserción laboral “algunos alumnos expresan que esas expectativas no fueron satisfechas. *“Porque pensaba que me iba a dar una buena formación que me podía servir en el futuro, por que se suponía que tenía salida laboral casi segura” D40*

Es importante detenerse también en las contradicciones que se presentan al interior de las voces de los informantes.

Las apreciaciones de los jóvenes oscilan entre afirmaciones de que la escuela los prepara para “todo tipo de trabajo”, otras en la que sostienen que “no los prepara” para actividad alguna, o bien, se destaca la especialidad que vienen cursando.

Te prepara para todo tipo de trabajo. D46

Para todo tipo de trabajo: carpintería soldadura, moldeadura, electricidad del automotor, electrónica. D38

En estos momentos la escuela no me prepara para ningún trabajo con suerte para barrendero o vendedor ambulante. D40

Para ninguno. D50

Para trabajar con la electrónica. D41

Supuestamente en técnico electrónico D47

Supuestamente técnico en electrónico, en automotor y electromecánica. D49

Cabe preguntarse frente a esto: ¿cuales son las razones por las que varían las valoraciones con respecto a la preparación para algún tipo de trabajo? Por qué, algunos tienen la sensación que sí se los prepara para el desarrollo de actividades técnicas y otros niegan tal formación? ¿La escuela técnica prepara para el desempeño de un oficio o para trayectos técnicos profesionales?

Aparece también en el discurso de los alumnos, en menor medida, la mirada puesta en el exterior del país, como un espacio con mayores posibilidades.

... en la provincia y de ahí salir hacia fuera a buscar lo mejor para mi y para mi futura familia D39,

A partir de la implementación de la Ley Federal de Educación la Escuela Técnica sufrió una serie de transformaciones (que marcaron un giro en su historia) respecto de los contenidos curriculares, se implementan los TTP y desaparecen muchas materias y desaparece el papel protagónico del taller dando lugar al surgimiento de los laboratorios.

Se puede inferir que este vacío que deja el taller puede relacionarse con una política educativa con claras intenciones de vincular la educación al sector productivo del momento y desarrollar competencias en los alumnos, acordes al mercado laboral.

Existen marcadas diferencias entre el trabajo que se desarrolla en taller y aquellos que tienen lugar en el laboratorio.

En el taller el énfasis está centrado en el aprendizaje y desarrollo de habilidades y destrezas manuales“...*los chicos del ciclo básico necesitan mucho aprestamiento, mucho adiestramiento manual, entonces nos estamos manejando como nos manejábamos hace 20 años atrás porque los trabajos prácticos que hacen los chicos del ciclo básico necesitan como les decía recién mucho adiestramiento para el manejo de herramientas. O sea que el chico tiene que aprender a agarrar un martillo, agarrar un serrucho, agarrar un elemento de medición, un elemento de trazado, entonces consideramos que esos trabajos prácticos que se vienen haciendo desde hace muchos años, engloban todo lo que el chico necesita para cuando llegue al ciclo superior”.* D1

A partir de esto se puede inferir que el taller es un espacio donde se valora el adiestramiento manual, donde la producción está relacionado con lo artesanal y ligado a un trabajo pautado, ordenado y estandarizado.

En el laboratorio, la investigación, la fundamentación teórica, la creatividad e innovación aparecen como características prioritarias del trabajo intelectual, relacionadas con la idea de proceso y productividad, donde la prueba y la experimentación adquieren rasgos particulares.

“Los trabajadores del conocimiento. Trabajo que está por crearse. “nadie en su sano juicio podría negarse a que se desarrolle las habilidades para trabajar en equipo, resolver problemas, tomar decisiones o actuar creativamente. Pero todos esos objetivos educativos (ahora denominados competencias) resultan difusos cuando no se insertan en el aprendizaje de contenidos instructivos serios, y es de temer que mucha de la retórica actual de la empleabilidad se concentra en el componente psicológico en detrimento de los saberes concretos. Silencio Sintomático con respecto a contenidos que expliquen el deterioro de las condiciones de trabajo que, en definitiva, es el mundo real que hay que enfrentar” (Vior, Susana “Educación Técnica y Empleo Le Monde Diplomatique, pg. 29 Dic 2005).

En el marco de la reorganización que atravesó la Escuela Técnica en los últimos años, se reconocen falencias en la educación. Sin embargo, es claro y compartido desde el discurso de los docentes, que la escuela te da una base importante que trasciende la mera formación de orden académico, la que aparece vinculada al mundo del trabajo y a la vida.

El reconocimiento de la escuela técnica tiene que ver con que se lo prepara para incorporarse en el ejercicio de la ciudadanía a través de la transmisión de valores y como sujeto productivo.

A partir de lo cual lo educativo trasciende los límites de lo escolar. Esto se destaca como rasgo particular de reconocimiento o de identidad. En este sentido los docentes manifiestan:

“Es brindarle al alumno principalmente la experiencia que uno ha adquirido y transmitirles a ellos para que salgan realmente a trabajar con lo poco que uno le pueda transmitir...trata de brindar al alumno que aprenda lo básico elemental. Para que después el alumno vaya a buscar un trabajo y se inicie con lo que ha aprendido acá en la escuela” D4.

“...O sea nosotros tratamos de darle la mayor cantidad de armas, pero no solo para que él se dedique a ser técnico, como conocemos lo que es la calle, sabemos que no tan solo para eso hay que prepararlo” D.1

Se puede concluir que en la formación de la escuela técnica se prioriza una concepción de trabajo vinculada a la ética del trabajo, esta concepción muy ligada a la sociedad industrial, con el modelo fordista en la producción, etc.

Por otro lado, tenemos una sociedad postmoderna con una estructura económica gobernada por el mercado. En esta sociedad, que algunos autores han denominado como postmoderna y postindustrial la concepción de trabajo que está instalada tiene que ver con la estética del consumo.

Este entramado ético e institucional está hoy claramente debilitado como marco de regulación de las conductas. Beck (2000) dice que asistimos a una descomposición de la sociedad industrial como entramado de experiencias. Las personas han quedado libres de las formas de vida estandarizadas que construyó la sociedad industrial. Los individuos están condenados a ser ellos mismos, inmersos en un proceso de individualización que socava todas las seguridades ontológicas. En la sociedad del riesgo (Beck, 1997), la existencia se construye en diálogo con los acontecimientos.

La familia ha dejado de ser una estructura jerárquica organizada alrededor de los mandatos de reproducción de la especie, de la producción material y de las exigencias del mandato patriarcal.

La pérdida de la ilusión integradora

La escuela puede proponerse una moral que vaya a contramano de los procesos sociales más generales. Es posible "idear" una escuela en la que se recreen experiencias que no tienen lugar en la cultura externa, basadas en los principios de respeto, solidaridad y responsabilidad, y esto será un aporte positivo en los procesos de construcción identitaria de los chicos. Pero ¿cuál es la funcionalidad de construir un marco institucional contra-cultural? La apelación a fortalecer la capacidad "civilizatoria" de la escuela y a la recuperación de la fuerza regulatoria de los mandatos escolares puede terminar resultando conservadora si a ella no se suma el cuestionamiento profundo de un orden que no encuentra principio ético en el que justificarse.

BIBLIOGRAFÍA

ALMANDOZ, M. R. (2003): La formación técnico-profesional en el nivel secundario. Algunas reflexiones. Ponencia pronunciada en el marco del Seminario *Desafíos de la Educación Secundaria en Francia y en los países del Cono Sur*, organizado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y la Embajada de Francia en la Argentina.

BAUMAN, Zygmunt (2002): *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

BAUMAN, Zygmunt (2000): *Trabajo, Consumismo y nuevos pobres*. Editorial Gedisa, España.

TIRAMONTI, G (2003): "Estado, Educación y sociedad civil: una relación cambiante". En Tenti Fanfani, E. (comp.) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*. IIPE.- UNESCO, Editorial Altamira, Fundación OSDE, Buenos Aires.

TIRAMONTI, G (2004): *La fragmentación educativa y los cambios en los factores de estratificación*. Mimeo. Buenos Aires.

VIOR, Susana (2005): "Educación Técnica y Empleo" en *Le Monde Diplomatique*, p.g. 29